

## ABEJA ESPAÑOLA

---

NUM. 823. Sábado, 31 de Julio. 5 qtos.

~~~~~  
\*\*\*\*\*  
~~~~~  
*El siguiente artículo, comunicado al Diario de Madrid del día 22 de julio, y glosado por su autor del modo que en adelante se verá; nos ha parecido insertarlo por proporcionarnos hacer algunas reflexiones sobre el lenguaje capcioso con que se vierten algunas observaciones tan impertinentes como injustas y perjudiciales al espíritu de la opinion pública.*

*„Gaceta universal de Florencia, número 120, del miércoles 24 de diciembre, de 1799.*

*Paris 27 de noviembre.*

Hemos hecho una revolucion; porque por espacio de 13 siglos que ha durado la monarquía, nuestros reyes por causa de las guerras, de mil gastos no previstos á que obli-

garon las urgentes circunstancias por calamidades naturales, esto es, tempestades, inundaciones de rios etc., por el exácto y escrupuloso servicio de todas las administraciones, por la conservacion de caminos, puentes etc., por sacrificios de todas clases á fin de abrirles carreteras al comercio para aumentar y animar la industria; y por los gastos necesarios para mantener el esplendor y prosperidad del estado dentro de él, y procurar que fuera se respetase: nuestros reyes, violvon á decir, dieron motivo (sin preverlo) á un *déficit* de 56 millones: con que claro está que habrá motivo para sublevarse contra la soberanía, y que los reyes que causaron este *déficit* no eran dignos de gobernar, no obstante que con ellos fuimos felices: la miseria de 13 siglos. Hicimos pues una revolucion: que es lo que se nos ha ofrecido en lugar de nuestra monarquía. Una monarquía constitucional; y echa

mós á gritar *viva Luis XVI, viva el rey constitucional.*

Al cabo de algunos meses he aquí que los facciosos no están contentos con rey constitucional, y hételes inventando conspiraciones para otro alboroto: acusan al rey constitucional, y le sacrifican; y proclaman por fin la república: y nosotros vuelta á gritar *viva la república.* Substitúyese á la constitucion monárquica de 1791 la constitucion republicana de 1793, y no fue menester mas para que nosotros nos desgañitásemos gritando *viva la república del año de 1793.* Pasaron algunos meses, y dicho se está queapestaba de rancia la tal constitucion, por lo qual otros facciosos fastidiados de ella forman la del año 3.<sup>o</sup>, y cátanos chillando *viva la constitucion del año 3.<sup>o</sup>, vivan los dos cónsules, vivan los dos consejos, viva el directorio.*

Llega el 18 fructidor, diezma el directorio los consejos, viólase la constitucion del año 3.<sup>o</sup>, y nos ha-

llamos en un momento esclavos del directorio: convoca este las asambleas, ó cortes primarias, junta las asambleas electorales, nombran estos nuevos representantes, excita aquel divisiones en las asambleas, hace que se recusen los representantes nombrados por la pluralidad de ellos, y que se admitan los elegidos por la minoridad por ser hombres de su partido; y nosotros (que en algo habíamos de ser constantes) nos acomodamos á gritar *viva el directorio*. Al cabo de algunos meses fórmasse una faccion en los consejos, ataca al directorio, triunfa de él, y manda á pasear tres directores; mas no triunfó de nosotros, que cada vez mas firmes levantamos el grito, *viva el cuerpo legislativo*.

Finalmente, pasados algunos dias una faccion nueva concierta con dos miembros del directorio y algunos del consejo de los ancianos otra revolucion para dar al traste con los dos consejos y la famosa constitucion del año 3.º Salióse con ello;

y ya tenemos en vez de nuestros consejos dos comisiones legislativas, y en vez de nuestros cinco directores tres cónsules, y en vez de nuestra constitucion las ideas del abate Sieyes; y á mayor abundamiento tenemonos á nosotros, que con la misma fuerza de pulmones que antes, gritamos en el dia *vivan las comisiones legislativas, vivan los cónsules, viva el talento del abate Sieyes*. No nos es dado atinar con lo que gritaremos de aquí á algun tiempo; pero es de presumir que algo gritaremos. Y en efecto gritaron *viva el cónsul Buonaparte*, y á poco tiempo, *viva el emperador Napoleon*; y despues no han gritado, sino chillado.

Pueblos de la Europa, si teneis gobiernos establecidos que ponen en seguridad vuestras vidas, propiedades y religion, ateneos á ellos: sean reyes ó príncipes los que gobiernen, ateneos á ellos; y no se os ponga jamas en la cabeza como á nosotros *la igualdad*. Esta igualdad

que tanto se nos ha cacareado y decantado, no es mas que una quimera. No son mas iguales ahora los ciudadanos que lo eran en tiempo de Luis XVI. Lo que aquí tenemos es desigualdad de poderes, desigualdad de fortuna, y desigualdad de derechos. Quanto ha producido la revolucion se ha convertido en utilidad de algunos sugetos, que han dividido entre si *la autoridad del Monarca* y los despojos de la nobleza, y que han oprimido, arruinando, vexando, y puesto en tortura al incauto y sencillo pueblo para defender sus robos y mantener sus usurpaciones. ¡Oh! ¡Oh! con nuestro déficit de 56 millones teniamos paz con todas las potencias, reynaba la tranquilidad de un cabo á otro del reyno: nuestros caminos bien reparados facilitaban la comunicacion por todas partes: el comercio y la industria á favor de la riqueza nacional y varia fantasía del luxo proporcionaban recursos inmensos á toda clase de ciudadanos; y la Francia excitaba la envidia de las na-

ciones todas de Europa. En aquel dichoso tiempo tenia seguras sus propiedades, su existencia y la de sus hijos; tenia una religion que sostenia al gobierno, y que dominando sobre las conciencias, alejaba alguna vez del delito á un miserable que se alenta en el dia á cometerle con la esperanza de evitar el suplicio, y que se reia de una justicia que solo al hombre sacrificaba, y perdonaba al malvado.

Por fin, con el déficit de 56 millones todo el reyno iba pasando: los acreedores del estado se pagaban, eran felices las familias, y á lo ménos alguna vez reiamos. Pero ¿ha habido quien haya tenido gana de reir despues que los *charlatanes políticos* cegando al pueblo han arrancado la autoridad de las manos del rey, se han servido de ella para hacerle perecer, se han repartido todas las riquezas de la Francia, han despojado al pueblo para hacerle la guerra al género humano, que los detesta; le han quitado al pueblo

por fuerza sus hijos para llevarlos á perecer en las fronteras; han extinguido nuestro comercio y nuestra industria; nos han puesto en disension con todos nuestros vecinos; han abolido *nuestra* religion, destruido nuestros templos, degradado nuestros establecimientos, agotado todas las fuentes de la prosperidad pública, y rematado todas estas desgracias con un *déficit* de mas 500 millones? En vista de esto, ¿á quien le podrá venir la tentacion de una revolucion? No habia mas que un pueblo en el mundo que fuese capaz de sufrir los males de la revolucion francesa. (1) Este pueblo nos figuramos que podria llevar adelante su locura hasta el extremo de gritar *viva la Pantera*. (2) Hasta aquí el capitulo de la gaceta. (*Se concl.*)

---

(1) *Y los liberales de España.*

(2) *Ha dicho y dice viva Napoleon, que es peor que una pantera, pues es el avestruz mas inhumano del universo.*

*Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.*

A cargo de D. R. Verges.